

es vn remedio eficaz para camaras su estiercol. Teniendo estas propiedades y otras muchas que no cuento, parezeme injusta cosa dezir que el puerco es enfermo. Que en aquella edad primera, por gran regalo sabemos que los hombres lo comian, por ser muy sano sustento. Quien estuuo entonces malo? Dezidme, en aquellos tiempos, quien tomò el agua del palo, jaranes ni cozimientos? quien murio de pestilencia, tomo poluos, vso vnguentos? quien se purgo ò se sangro ni tuuo roncha en su cuerpo, sarna, comezon, ni tiña, ni el mal frances o flamenco, tauardete, ni esquinencia ni otros males que agora vemos? Nadie; pues puerco comian, sin otros mantenimientos: gallinas, paños, faysanes, no gustauan de comerlos, porque solo por sus plumas su estimauan, y, en efeto, para otra ninguna cosa jamas les fue de prouecho. Entonces para el pescado ninguno armo red ni anzuelo, ni estoruanan a las aues el presto y ligero buelo. Matar buey era injusticia; las vacas y los carneros y los demas animales libres gozauan del suelo. Solamente el puerco hidalgo, en los bayles, en los juegos y en las fiestas principales les aumentana el contento, pues jamas faltò en la casa mas rica de todo el pueblo regozijo en aquel dia que tenian puerco muerto. Que atabales, que trompetas, que flautas o que instrumentos eran de mas alegria para niños, moços, viejos? Dezir que era enfermo entonces fuera clamar en desierto, porque afirmar lo contrario por opinion justa tengo. Comalo, pues, todo el mundo descuydado y sin rezelo, pues se hazen del medicinas mas que romances se han hecho. Hasta aquel que en Calidonia

fue por Meleagro muerto, ofreciendole a Atalanta su hermosissimo pellejo, por ser de tan alta estima, se adornò con el Tideo, y con hija del rey de Argos vino a casarse por esto. Entonces este animal era galan, limpio, bello, hermoso, graue y vizarro, si no lo estornara Venus por el enojo mortal que tuuo con el vn tiempo, por la muerte desdichada del bellissimo mancebo, quedando Iuno y Minerua vengadas con verle muerto al ya conuertido en flores de Cinira hermoso nieto. Y Venus desto indinada, la limpieza de su cuerpo la conuierte en suciedad, y hazele que sea muy feo y que entre los lodos ande siempre metido en los cienos; y el pobre, de verse ansi, asqueroso, suzio y negro, nunca de corrido habia ni alça los ojos del suelo; mas con estar como està, siempre de verle me alegro. Y ansi suzio, cabizbaxo y asqueroso, ruego al cielo que no le falte jamas a la nuera de mi suegro. Lo que tiene es que en la vida es animal sin prouecho, y holgazan, que la comida la gasta holgando y gruñendo. Porque direys que la oueja da la leche, lana y queso; que labra la tierra el buey, canta el gallo, caça el perro, trabaja el asno y encierra el trigo el agosto hecho. El cauallo va a la guerra, del raton escombra el techo el gato maullador, y otros muchos sin aquestos, y solamente el cochino mientras viue nunca es bueno. Pero quando de su vida llega el venturoso termino, y su alegre san Martin le viene, que viene presto, que dezis deste animal, quando de muy suzio puerco le conuertis en tocino? entonces, es malo o bueno?

Con lo que esta en sus entrañas sepultado y encubierto, se entretienen todo vn año padres, madres, hijos, nietos. O bellissimo animal, que, como prouado tengo, eres el mas prouechoso de quantos oy conocemos! Concluyo por no cansar, y digo que eres tan bueno, que quien fuere tu enemigo sera enemigo del cielo. Mi gran rudeza perdona, cochino hermano, pues siendo sin numero tus grandezas, tan pocas son las que cuento. Y si en alabar soy largo a vn animal que es tan bello, quien fuere puerco perdone y no se corra de sello. A mi compañero digo que tenga de oy mas consuelo, y si todo lo que he dicho no ha sido de algun prouecho, hagase animal de carga, si no esta contento desto, ò de caça, y podra ser que le despedazen perros. Mas yo por mejor tendria ser cochino que no ciervo, y si no lo quiere ser, sufra carga y sea jumento, que quien se afrenta de ser de boca de muger puerco, de la de vn amigo suyo ser asno no es mucho yerro. Y si tambien se afrentare, mañana le alabaremos, que alabança ay para todos, aunque no para hombres necios.

Rios.— Ninguna me ha agradado tanto como esta.

Sol.— Quiza sera por lo que os toca.

Rios.— Sea por lo que fuere, ella me ha contentado mucho; y lo que mas siento es que estemos tan cerca de Burgos que no podamos mas oyros.

Sol.— De mi confesso no he sentido viaje ninguno de todos los que hemos hecho este año.

Ram.— No solo no me he acordado yo si camino, pero aun el dolor de mi pierna se me ha quitado con el buen entretenimiento.

Roj.— Besoos las manos por la merced que recibo, que esso y mas se deue a mi buen deseo. Y atreuido ansi a lo vno como a lo otro, llegaremos a Burgos con vna loa que quiero deziros de las quatro edades.

Rios.— Mucha merced sera que todos recibiremos.

Roj.— Ansi dize:

Antes que diessen las aguas que agora riegan el suelo fertilidad a los campos y tributo al mar soberuio, y antes que el viento veloz tuuiera forma ni assiento y la gran Troya humillara sus bien fundados cimientos, y antes que el fuego abrassasse aquellos muros excelsos, cuyas sagradas reliquias aun nos siruen oy de exemplo, era el ayre y era el mar, lo mismo que fuego y suelo, porque no era nada entonces ninguna cosa de aquesto. Solo era Aquel que es, porque su ser es eterno, desde *ab initio* nacido y desde entonces inmenso. Lo otro era confussion, vn caos, vn dudoso estruendo, y aunque ser mucho esperana, era vn nada incorpulento. Queriendo, pues, el Criador, como hazedor de los cielos, formar este nuevo mundo, con querer se hizo luego. Hizo fuentes, rios, mares, sierras, montes, llanos, cerros; criò plantas y animales tan varios y tan diuersos; criò el hombre, y para el solo hizo la tierra y el cielo; criole a su semejança, hizole de todo dueño, diòle razon, aluedrio, diòle buen entendimiento, y, sobre esto, compania, como el mayor bien del suelo. Dio al hombre muger, gran bien de nuestros padres primeros; tuuieron hijos queridos, viuiendo en paz y sossiego. Era aquesta edad, señores, en vn tiempo tan sincero, que jamas fueron vestidos ni pan ni carnes comieron. Viuian los hombres entonces vna eternidad de tiempo: nouecientos y treynta años viuiò Adan; Seth, pocos menos; Can, nouecientos y diez; los menos a setecientos, porque entonces desta edad

eran los hombres mancebos.
 Eran estos apazibles,
 queridos, fieles, discretos,
 humildes, justos, tratables,
 así niños como viejos.
 No huuo nadie que buscasse
 mas que solo su sustento,
 y este fue comun a todos.
 Mirad que tiempo tan bueno!
 Fue nuestra segunda edad
 de la plata; en este tiempo
 empezo la industria humana
 a romper y abrir cimientos,
 a labrar reales casas,
 fabricar suntuosos templos,
 levantar soberbios muros,
 a alçar edificios bellos.
 Desta nueua confusion,
 deste laberinto nueuo,
 desta no vsada costumbre
 y deste trabajo cierto,
 crecio en los pechos la hambre
 y en los hombres el esfuerço,
 y matauan animales
 para sustentarse dellos;
 cozieron pan, que jamas
 no vieron sus padres ni ellos,
 y los que desnudos yuan
 de la lana se vistieron.
 Huuo justicia sin ella,
 porque no la consintieron,
 ni rey, que todos son reyes
 donde todos son sugetos.
 Los bienes se repartian
 al fin como suyos mesmos,
 con tanto amor, que ninguno
 pidio mas ni lleuò menos.
 En su poder los tesoros
 fueron tesoros de sueño,
 que lo que en dormir tardauan
 solo esso gozauan dellos.
 Al fin, jamas los buscaron,
 porque todos los tuieron
 y nadie los procurò.
 Mirad que dichoso tiempo!
 Ya voy llegando a lo hondo,
 aqui de Dios, que me anego!
 al tercero llego ya,
 y el de arambre es el tercero.
 No fue este tiempo tan malo,
 que otro tiempo vendra luego,
 que no ay arambre en el mundo
 que pueda soldar su yerro.
 En este tiempo huuo reyes
 que gobernaron sus reynos
 juzgando con rectitud
 y siendo juzgados ellos.
 Huuo tratos, huuo cambios,
 huuo cuentas con mil yerros,

huuo auaricia en los ricos
 y huuo soberuia en los necios.
 Huuo imbidia, huuo priuança,
 no guardò nadie secreto;
 huuo enemigos de balde
 y huuo amigos por dineros.
 Huuo ingratitud en muchos
 que se fueron al infierno,
 y huuo alguno con dos caras.
 Ved que tiempo tras que tiempo!
 La quarta y vltima edad
 es la que agora tenemos;
 de hierro la llaman todos,
 y bien lo dizen sus yerros.
 Ay, que dixera de ti,
 tiempo bueno, tiempo bueno!
 pero al fin como tu pan
 y he de guardarte respeto.
 Sigo, tiempo, tu estandarte,
 tus tratos me has descubierto,
 y no quiero que se diga
 que te siruo y que te vendo.
 Viuo al vso, como todos,
 mas sabe el cielo si muero
 por no dezir lo que callo
 y por callar lo que siento.
 Pero dire y callare,
 por no dexaros suspensos,
 y así, declarando parte,
 dexare el todo en silencio.
 En esta edad començaron
 las trayciones, los enredos,
 las muertes, los latrocinios,
 los insultos, desafueros,
 juzgar por el interes,
 dar lo hecho por no hecho,
 yrse las hijas de casa,
 matar los hombres durmiendo,
 llamar al callado graue,
 al que es hablador discreto,
 al perdido liberal,
 y al aplicado auariento;
 robar vnos en poblado,
 en fe de vn vestido negro,
 y alcanzar otros fauor
 porque tienen fauor ellos;
 comer muchos con callar,
 que es opinion de discretos,
 y hazerse ciegos a ratos
 por no descubrir sus tuertos;
 trocar los cuerpos de grana
 por piezas de terciopelo;
 y aun oyr sermon algunos
 porque no tenían dineros;
 comer oy alguno vn pauo,
 por hazerse cauallero,
 y querer cenar mañana
 y no tener para peros;
 gastar su hazienda en creciente

con doña Vrraca don Bueso,
 y quedarse a la menguante
 ella rica y el en cueros;
 saber dezir las mugeres:
 adorote, eres mi cielo,
 peno, rabio, desconfio,
 suspiro, lloro; y tras esto:
 ay señor, que soy perdida!
 por vn solo Dios le ruego
 que vuesa merced se esconda,
 que este que llama es mi suegro.
 Metelde en essa cozina,
 cubrilde con el tablero,
 pongase Hernandez delante
 y entre mi señor don Diego.
 Entra el suegro tras el primo,
 y tras el primo don Diego,
 y tras don Diego el lacayo,
 y tras el lacayo, ciento.
 Todo este mundo es fingir,
 todo interes y embelecòs,
 y al fin fin desdichas todo.
 Mirad si es errado tiempo!
 En este, por mi ventura,
 mis pecados me traxeron
 a que diesse gusto a tantos,
 vnos sabios y otros necios.
 Desuenturado de mi!
 pues quando acierto, no acierto,
 ni agradecen quando siruo,
 ni perdonan quando yerro.
 Errar los hombres no es mucho,
 que alla dize Marco Aurelio
 que quien herrare como hombre,
 remedie como d secreto.
 Si erraremos como tales,
 desculpados como vuestros,
 perdonando como nobles,
 callando como discretos,
 recibiendo voluntades
 y admitiendo los desseos
 que se humillan a seruiros
 a pesar de muerte y tiempo.

Ram.—Esta y todas las demas que hemos
 oido son muy buenas, de grandissimo entrete-
 nimiento y muy peregrinas; y he dicho esto de
 todas, porque a Rojas es a quien ha tocado el
 dezillas y a nosotros el alaballas.

Roj.—Si, porque la alabança en mi boca no
 fuera cordura, fuera de que no son dinas della;
 pero, con todo esso, os suplicare recibays la
 voluntad de seruiros y el desseo de entretene-
 ros, que bien sabe Dios que el aueroslas dicho
 no ha sido por hazer alarde de mi ingenio, ni
 vanagloria mia para que me estimeys en algo,
 sino la mayor humildad que se ha conocido de
 hombre en el mundo, pues tengo tantas causas
 para serlo, ser los viages que hemos traido tan

largos, y procurar traeros entretenidos, aunque
 harto temeroso de enfadaros.

Rios.—Si de lo que aueys dicho no se tu-
 uiera conocido todo esso, y para nosotros el
 oiros no fuera de tanto gusto, bastaua vuestro
 buen zelo para que, quando ello huuiera sido
 muy malo, quedara disculpado vuestro yerro.

FIN

EXPOSICION

DE LOS NOMBRES POETICOS QUE VAN POR
 DECLARAR EN ESTE LIBRO (1)

A

- Amfitrite:* muger de Neptuno y hija de Nereo,
 dios del mar.
Apolo: hijo de Latona y Iupiter, adorado en Del-
 fos, donde tenia su oraculo.
Antenor: troyano que fundò a Venecia: *Illyricos*
penetrare sinus fontesque Timavi. (2)
Alecto: es vna de las tres furias infernales.
Aganipe: region de Beocia dedicada a las Musas,
 del qual nombre se llamaron Aganipides.
Anibal: hijo de Amilcar: capitan valeroso y de
 veynte años, vencio a Sagunto, ganò infinitas
 victorias, y entre ellas la de Canas, donde matò
 nouenta senadores y quarenta y cinco mil sol-
 dados, y vltimamente fue vencido de Scipion.
Apolo: inuenteor de la Medicina.
Anteo: gigante, hijo de la Tierra: fue rey de
 Africa; a este matò Hercules leuantandole de
 la tierra, porque cada vez que en ella cahia
 cobraua fuerças nueuas.
Alcides: nombre de Hercules, deriuado de Alceo,
 padre de Anfitrión.
Ajax Telamonio: no le quisieron dar las armas
 de Aquiles, siendo vn capitan famoso, y se las
 dieron a Vlises, por ser vn hombre astuto.
 Alcides (que es Hercules, como ya he dicho)
 y Teseo mataron muchos ladrones: a Caco,
 Seyron, Procusto, Seynes (3), Creonte, Mino-
 tauro.
Astrea: es el signo de Virga.
Adonis: mancebo muy hermoso, amado de Ve-
 nus, muerto de vn jauli y conuertido en flor.
 Ouid. & Teocrit.)
Alexandria: ciudad de Egipto; està fundada a la
 entrada del rio Nilo, por Alexandro Magno.

(1) Esta especie de Diccionario mitológico figura á
 continuación del texto de Rojas en la edición de 1603.
 Lo reproducimos aquí solamente á título de curiosi-
 dad, porque su exactitud deja harto que desear y es
 bien escaso su mérito.

(2) Los versos de Virgilio (*Eneid.* I, 243-244) di-
 cen así:

«Illyricos penetrare sinus atque intima tutus
 regna Liburnorum, et fontem superare Timavi.»

(3) Así, por «Synnis».

Aretusa: ninfa; huyendo de los abraços de Alfeo, rio, se conuirtió en fuente y está en Sicilia.

Agenor: fue rey, y auendole hurtado su hija Europa, echò de casa a sus tres hijos. Fenix, que fundò a Fenicia; Clix, que fundò a Cielia, y Cadmo, el qual siguiò por el oraculo vna bezerra, que en su termino se llama Tebas. Llegado a donde ella parò (que era vna fuente) embió sus compañeros a ella por agua, y matolos vna sierpe, fue el y matola, y sacandola diez y ocho dientes los sembrò, y nacieron diez y ocho caualleros, que se combatiéron, y saluaronse los cinco, y con ellos fundò a Tebas, donde parò la bezerra.

Argos: la primera nave que huuo, llamada deste nombre del arquitecto que la hizo, en la qual passò Iason a Colcos. (Val. Fla., I Arg.)

Alexandro: fue emperador del mundo, el qual dezia ser hijo de Olimpia y de Iupiter, y no de Filipo.

Acteon: porque vio a Diana desnuda fue conuertido en ciervo y despedaçado de sus perros.

Antonio: amigo de Cleopatra, gitana, hija de Dionysio Auleto, el qual, vencido de Augusto, le forçò a que se matasse, y lo mismo hizo ella con dos aspides.

Aurora: hija de Hyperion y Etra, hermana del Sol y de la Luna, muger de Titon y madre de Memnon. Es aquel primero resplandor de la mañana; llamauanla los poetas hija de la Tierra, porque parece que va saliendo della.

Aruspices: son los agoreros que conocian o juzgauan los casos por el vuelo de las aues.

Asteria: hija del Sol. Siendo amada de Iupiter, le despreciò, y fue por ello conuertida en codorniz, y yendo al mar hizo vna isla de su nombre, y en esta fue escondida Latona por el viento Aquilon, y en ella pario a Febo y a Diana, y quedó inmoble, y llamada Delos.

Andromeda: hija de Lifo y Cassiopea; siendo echada a vna ballena para ser comida, la librò Perseo, y a ella y a su padre subió Iupiter al cielo.

Atlante: fue rey de Mauritana, hijo de Iapeto y de Climenes, hermano de Prometeo; fue grande astrologo y el primero que disputò de la esfera. Dizen los poetas del, que tuuo auiso de vn oraculo que se guardasse de todos los hijos de Iupiter, y por esta razon no queria hospedar a nadie, y como le aconteciesse lo mismo con Perseo, hijo de Iupiter, mostrandole la cabeça de la gorgona Medusa le conuirtió en piedra o monte, que de su mismo nombre se llamó Altas o Atlante, tan alto, que nunca se vee su cumbre, y asi fingen los poetas que sustentan el cielo en los ombros; el qual por todas estas cosas, y lo principal por lo verdadero de su historia, dize del Virgilio, principe de los poetas: *Vbi califer Atlas axem humero torquet, stellis ardentibus aptum* (1). Y por ser Atlas grande astrologo, fingiendo que tenia y sustentaua el cielo sobre sus ombros.

(1) «... ubi maxumus Atlas axem humero torquet stellis ardentibus aptum.» (Æneid., IV, 481-482).

Ancona: ciudad muy celebre, fundada por los sicilianos en la orilla del mar Adriatico.

Apeles: famoso pintor. (Plinio, 7, cap. 37.)

B

Betis: rio de España; nace en la prouincia Tarraconense; llamase Guadalquivir, nombre arauigo que quiere dezir rio grande, el qual le pusieron los africanos quando ganaron a España.

Busiris: rey de Egipto; auiendo sufrido nueve años de esterilidad en su reyno, pidió remedio a los agoreros griegos, los quales le mandaron sacrificar todos los huéspedes que le viniessen.

Briareo: gigante; tenia cien braços, manos y espadas.

Belona: diosa de las batallas, y la que incita el animo a guerras, campos y desafíos.

Barcelona: principal ciudad y cabeça de Cataluña en España.

Biblis: hija de Mileto y Ciane; enamorada de su hermano Cauno, que antes de gozallo o despues se matò.

Blaubete: puerto de mar en Bretaña, donde huuo vna fortaleza inexpugnable llamada el Fuerte del Aguila, del mismo nombre de quien la fundò, que fue don Iuan del Aguila, en la qual trabajè yo mas de dos años con vnas parigueltas.

Baco: hijo de Iupiter y Proserpina; fue nacido en Tebas, la qual cercò Amfion, atrayendo las piedras con la armonia de su musica; fue despedaçado de los titanes, y su coraçon, molido, le dio a bener a Semele, de lo qual concebio, y Iuno, por envidia, hizo que mouiesse a Baco de siete meses, y el tiempo que le quedaua le criò Iupiter debaxo de su rodilla.

Belisario: maestre de campo del emperador Justiniano; auiendo vencido los vándalos, triunfado de los persas, echado dos vezes los barbaros de Italia, sin otras muchas hazañas dignas de grande honra, temiendole el emperador le mandò sacar los ojos, y el pedía de puerta en puerta para sustentar su vida, diciendo estas memorables palabras: Dad limosna a quien dio luz a la virtud y cegò la envidia.

Babilonia: ciudad de Caldea, por la qual se llamó deste nombre gran parte de Mesopotamia y Assiria, segun Plinio en el lib. 6, cap. 26. Esta ciudad fundò Semiramis. (Estrab., lib. 16.)

C

Cipris: es Venus, de su isla Chipre asi llamada.

Cyleno: es Mercurio, llamado assi de Cylene, monte de Arcadia, donde nacio.

Colcos: region de Asia; està junto a Ponto y es muy abundante de venenos. (Horat., lib. 2.º, Carm.)

Calisto: hija del rey Licaon, de Arcadia; fue hecha vrsa por Iuno, indignada y celosa de que Iupiter la huiesse conocido, el qual la subió al cielo y la puso al Setentrion.

Cortes: lugar muy fuerte de Bretaña.

Cintia: es la Luna, llamada assi del monte Cinto, en Delos, do nacio.

Cupido: hijo de Iupiter y Venus.

Chipre: isla en el mar Panfilo; fue fertilissima y consagrada a Venus. (Horat., 2, cap. (1) 2.)

Calipso: tuuo siete años a Vlises en la isla Orgigia, enamorada del, sin quererle dexar yr, hasta que le soltò por Mercurio.

Caliope: vna de las nueue musas, hijas de Iupiter y Moneta, llamada assi por su dulce voz.

Cocodrilo: animal de la hechura de vn lagarto, el qual adoraan por dios los egypcios, segun Pierio Valeriano (lib. 39); viue ansi en el agua como en la tierra, y en viendo vn hombre llora, y acercandose a el le mata. (Cicer., 2, De Natura Deorum.)

Clicie: es el tornasol, que siempre se buelue a el.

Ceres: hija de Ope y Saturno, hermana de Iupiter; es la diosa del trigo, porque inuentò la manera de sembrar.

Cadiz: ciudad de España y isla.

Ciro: rey de los persas, el qual murio a manos de la Reyna Tomiris.

Circe: hija del Sol, que con cierta beuida boluia los hombres en puercos, y assi lo hizo con veynte y dos compañeros de Vlises.

Cicones: los habitadores de la isla Ismaria, los quales vencio Vlises.

Lotofagos: comedores de loto, que era vn fruto que de la flor de vn arbol se daua tan suaue, que el que le comia no se acordaua de boluer mas a su tierra, y assi se quedaron dos compañeros de Vlises, hasta que el los traxo a todos.

Ceix: hijo de Hespero y Filonida; siendo hundido en vn naufragio en la mar, su muger, Alcione, hija de Eolo y Egiata, se arrojò en ella, y fueron conuertidos ambos en aues alciones.

Chimera: vnos dizen auer sido vna fiera, cabeça de dragon, cuerpo de fuego, pies de cabra; otros, vn monte que echaua llamaradas por la cumbre, y en medio criaua leones, tigres y otros animales, y en la falda apacentaua ganados.

Canaze: hija de Eolo; enamorada de su hermano Macareo, que como la conociesse y su padre viniessse a saberlo, le embió vna espada con que se matasse, la qual tomò en la mano yzquierda y en la derecha vna pluma, escriuiendo vna carta a su hermano, al fin de la qual se matò.

Cleopatra: Reyna de Egipto, hija de Aletes y hermana de Ptolomeo, amada de Cesar y Antonio.

Claudio Marcelo: capitán romano, vencedor de Anibal.

Curcio: fue vn capitán romano muy valeroso, el qual auiendo en Roma vna grande abertura, en que se yua consumiendo la tierra, dixo el Oraculo que no se cerraria hasta que alguno entrasse dentro; y Curcio, estando a cauallo, saltò dentro del hoyo.

Cloto, Lachesis y Atropos: son las Parcas, hijas del Herebo y la Noche; llamanse Parcas porque no perdonan a nadie.

Codro: rey de los atenienses; estando en la guerra peloponense le dixerón que aquel campo venceria cuyo general fuesse muerto, y se me-

(1) Sic.

tio disfraçado entre los enemigos por que le matassen, y fue assi, pues dexò en sus manos la vida.

Cygnos: fue amigo de Faeton, y llorando su muerte fue conuertido en cisne, que son los que lleuan el carro de Venus.

Caribdis y Scylla: son dos peligros que ay en la mar cabe Sicilia, los quales son perros ladradores, el vno medio muger y la mitad inferior (1), y Caribdis, que haze tres remoliuos al dia, donde se hunden las naos.

Cinco zonas: son en las que diuiden los astrologos el cielo; las dos mas altas, por eladas no se auitan; la de en medio, por calurosa, y las dos que quedan mas baxas son las mas templadas, que es debaxo de donde nosotros viuimos, vna llamada del Cauco y otra de Capricorno, donde estan los Antipodas.

Cloris: diosa de las flores.

Canicula: perro que guardò a Europa, y con ella vino hasta Minos enfermo, y curòlo Procris, muger de Cefalo, y fuele dado en premio que alcançasse todos los animales; muerta Procris, huuòlo Cefalo, y vino con el a Tebas, donde auia vna liebre a quien concedio Iupiter ahuyentar todos los perros; juntandose los dos, matolos Iupiter y subiòlos al cielo.

Cicuta: yerua ponçosa con que murio Socrates.

D

Doris: hija de Tetis y el Oceano, casada con su hermano Nereo.

Demetrio: hijo de Antigono, rey de Macedonia; vencio a Pirro, ganò a Tebas, a Chipre y a Babilonia, y murio a manos de Antioco.

Daphne: hija del rio Peneo; huyendo de Apolo se conuirtió en laurel.

Dardania: llamada Troya, de Dardano, su primer rey.

Del Tajo al Bactro es de Poniente a Oriente, por los dos rios, vno de Occidente, que es Tajo, en España, y otro que es Bactro, del Oriente.

Dedalo: grandissimo arquitecto, el que labrò el laberinto de Creta.

Diana: hija de Iupiter y Latona.

Diomedes: rey de Tracia; sustentaua sus cauallos con carne humana, hasta que Hercules le matò.

Demodoco: musico; cantò en el banquete que Alcino, rey de los feaces, hizo a Vlises.

Dinan: villa de Bretaña.

Dido: Reyna de Cartago, hija de Belo, rey de los tirios, muger de Siqueo, sacerdote de Hercules; fue honestissima, porque auendole muerto Pygmaleon, su hermano, a su marido Siqueo, hombre riquissimo, por robarle sus tesoros, ella, que los tenia escondidos, los sacò vna noche, y huyendo se fue a la Tingitania, prouincia de Africa, donde edificò a Cartago, y se vino a matar por no consentir querer casarse con Hiarbas, rey de Getulia. Y esta es su verdadera historia, porque la que cuenta Virgilio en el 1 y 4 de la *Eneyda* es falsa y fabulosa.

(1) Falta algo en el texto.